



EL LÁBARO

Semanario Religioso

Organo del CENTRO CATOLICO

Con Censura Eclesiástica

Redactores:

Lic. Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pbro. Ricardo Rodríguez

Director,

Ramón Junoy Sansalvador

Presbítero,

Editor,

Lic. Víctor Trejos

Administrador,

Federico Jara Bogantes

Tip. Trejos Hnos. — San José, C. R.

Evangelio de la Dominica

«En aquel tiempo: Iba Jesús a una ciudad llamada Naim: y con él iban sus discípulos y mucho gentío. Y cuando estaba cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda: e iba con ella grande acompañamiento de personas de la ciudad. Así que la vió el Señor, movido a compasión, le dijo, No llores. Y arrimóse, y tocó el féretro. (Y los que le llevaban se pararon.) Dijo entonces: Mancebo, yo te lo mando, levántate. Y luego se incorporó el difunto; y comenzó a hablar. Y Jesús le entregó a su madre. Con esto

quedaron todos penetrados de temor: y glorificaban a Dios, Diciendo: Un gran profeta ha aparecido entre nosotros, y Dios ha visto a su pueblo.»

ORACION

Purifique y defienda a vuestra Iglesia, Señor, vuestra continua piedad, y como sin vos no puede subsistir, haced que sea gobernada por vuestra gracia y con vuestros dones celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

Tienda de José Ramón Solera y Hno.

Surtido completo de mercaderías para todos los gustos y al alcance de todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos. Depósito de sedería, casimires géneros de todas clases y calzado.

Tienda EL SOL

de don Saturnino Meléndez

La más surtida y bien montada de la ciudad de Heredia

Gran existencia de pañolones, zarazas, lanas y novedades de varios géneros.

Especialidad en objetos de fantasía para bodas, regalos, etc. Visítad EL SOL: baratura, bondad y economía.

Jorge y Rafael Herrera, Abogados y Notarios. — 50 varas al Oeste del Parque Central, San José.

Conferencia dada por el Prbo. Junoy en el Centro Católico el día domingo 17 del presente, sobre el Protestantismo

(Continuación)

Principió manifestando que nuestros hermanos separados han pretendido guardar la fe en Jesucristo negando la antigua autoridad de la Iglesia, lisonjeándose con la idea de que hacían con esto un acto de independencia y razón. No han observado, dijo, que esta misma autoridad es la que salva nuestra independencia, y nuestra razón, dándonos el único fundamento racional y filosófico de la creencia en Jesucristo; que sin este fundamento, la fe en Jesucristo no es sino una preocupación; que el yugo de esta fe y de todo lo que tiene relación con ella es más gravoso para la razón cuando la llevamos solos y sin la ayuda del gran concurso de la Iglesia; y que fuera de esta senda luminosa, en cuyo término vemos y tocamos, por decir así a Jesucristo, no hay más que conjeturas, opiniones humanas, cálculos vagos e incompletos y tinieblas llenas de variaciones, en cuyo seno no podemos seguir llevando el yugo de la fe, sino condenando nuestra razón a la más intolerable servidumbre, y encadenándola en el mismo campo de la libertad.

A esto viene a parar fatal pero justamente el protestantismo; a precipitarse hasta el deísmo, hasta el escepticismo, o a no poderse detener en esa pendiente tan fecunda en vértigos, sino imponiendo un entredicho a la razón.

Explicó como el católico no cree exclusivamente a su propia razón en materia de fe, porque su razón es un apoyo demasiado peligroso; el católico, dijo, no se rinde a la autoridad de ninguna escuela ni de ningún concilio local ni particular; cree tan solo en la infalibilidad de toda la Iglesia reunida, en su universalidad y en su perpetuidad.

Puso de manifiesto que aún considerando las cosas desde el punto de vista humano, no puede haber nada más imponente ni más sabiamente combinado que esa garantía, ya que en el origen del Cristianismo, el recuerdo de las palabras y de los actos de Jesucristo era todavía reciente y en consecuencia la tradición católica se recomendaba a sí misma por su abocamiento inmediato con la verdad; empero esa garantía de proximidad se fué debilitando a causa de la dispersión de los Apóstoles y de sus sucesores. Si a pesar de todas esas causas, cada sede particular ha conservado idénticamente la misma doctrina, y si las interrogamos separadamente o reunidas por el llamamiento universal que les hace el jefe del Catolicismo, las tradiciones de todas las Iglesias vuelven

sin ninguna discusión a encontrarse y confundirse en una sola y única tradición y se oye entonces esta exclamación general: «Esta es la fe de nuestros padres, así es como todos pensamos,» se tiene entonces una garantía de verdad muy poderosa.

El protestante abandona este método para seguir el del juicio individual; mas, a pesar de esto necesita un indicio cualquiera respecto a su doctrina, a su fundador, enseñanzas y preceptos. Este indicio, única base y regla de la fe del protestante, es la Escritura y nada más que la escritura.

Probó que la Biblia, sin comentarios, sin interpretaciones, sin más ayuda que la razón individual de cada hombre, no es el único tipo que dejó Jesucristo de su doctrina, ni sobre este método se puede formar la fe.

El medio más breve y más seguro, dijo, de averiguar si semejante método de enseñanza es digno de Dios, sería consultar sus resultados y el caos de sus variaciones. Habló de las variaciones del Protestantismo por Bossuet, de la diversidad de sectas en que está dividido el protestantismo con creencias diferentes, y recordó las palabras de Jesús: que el Sí y el No, no se encuentran nunca en El.

Probó que los protestantes obraron irracionalmente al no rechazar el yugo

de la Biblia cuando sacudieron el yugo de la Iglesia.

Porque, dijo, la razón que alegan de que la Escritura aislada de la tradición les pone más en contacto directo con Jesucristo, es falsa, ya que los Evangelios no fueron escritos por Jesucristo ni dictados por El ni recomendados. Jesucristo fundó su enseñanza por la tradición y la palabra, no les dejó a sus apóstoles un solo escrito, no les prometió libros, sino el Espíritu Santo, que les inspiraría lo que debían decir.

Con varios textos de la Sagrada Escritura demostró que Jesús mandó a sus Apóstoles enseñar por la palabra lo que de El habían recibido.

Dijo que si es verdad que los Apóstoles escribieron el Nuevo Testamento y que la Iglesia lo adoptó desde su origen como legítimo, como fiel e inspirado, venerándolo siempre los católicos más que los protestantes, también es cierto que la enseñanza de El está subordinada a la enseñanza por la tradición y de viva voz, existentes ya antes de que se escribieran dichos libros, única enseñanza directamente establecida por el Salvador, enseñanza que había ya convertido el universo antes que se escribiese una sola palabra, o al menos antes que se publicase.

Probó cómo los mismos autores de los Evangelios no lo consideraron más que como auxiliares de la enseñanza oral, citando textos de los Evangelistas y del mismo San Pablo.

Por último, manifestó por medio de la Historia que los bárbaros y todas las naciones de la tierra se convirtieron al Cristianismo *sin papel y sin tinta* como dice San Ireneo, pues de otra suerte habría sido imposible ya que el descubrimiento de la Imprenta solo data del siglo XV, siendo antiguamente los estudios reducidos a un círculo muy pequeño.

VINO RUSO

Es el gran enemigo de todas las afecciones pulmonares: asma, bronquitis, dolores de pecho y garganta, influenza etc. etc. Antes de gastar su tiempo y su dinero inútilmente en otras medicinas, pruébese «EL VINO RUSO».

Preparado únicamente por la Farmacia de Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C. R.

Grandioso descubrimiento

Después de ser los niños por tanto tiempo víctima de las terribles lombrices, pueden hoy cantar victoria pues existe ya el verdadero remedio, que es «EL VERMIFUGO INFANTIL» La eficacia de esta medicina es indiscutible. Basta probarlo para convencerse.

Preparado únicamente por la Farmacia Central Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C. R.

PASTILLAS PERKINS

Regulador del Sistema Nervioso. Compuesto de Verbas, Plantas y Raíces

The National Company, Inc., Garantiza ser como se promete en todo respecto

PIDALAS EN TODAS PARTES

DIRECCIONES PARA EL USO. Para adultos

Tómese dos pastillas la primera noche antes de acostarse para remover las bilis y expelerlas del sistema; y una en las noches sucesivas hasta que se obtenga el resultado deseado. Auméntese o disminúyase la dosis de acuerdo con la condición de los intestinos que han de permanecer en su estado normal.

PARA NIÑOS mayores de tres años, la mitad de una pastilla o una partilla entera cuando sea necesario.

MEDICINAS NATURALES

Ajenjo, Emula Campana, Alamo, Enebro, Balmónia, Hepática, Bálsamo de Abeto, Magnolia, Bardana Mandrágora, Bonezet, Menta Verde, Ruibarbo, Rumex Crispus, Sasafras, Zarzaparrilla, Xanthoxylum Americanum.

UN REMEDIO FAMOSO PARA FAMILIAS

La preparación más eficaz en el mercado. Posee las virtudes de evitar enfermedades al que gosa de buena salud y de mejorar al enfermo en muy breve tiempo.

Las pastillas están cubiertas con chocolate para que sean fáciles de tomar.

Los ingredientes que usamos son los más costosos y más recomendados por los mejores Facultativos y tratados de Materia Médica.

LAS PASTILLAS PERKINS

Corrigen

Reumatismo, Neuralgia, Escrófulas, Ca:arro, Dispepsia, Jaqueca Biliar y Nerviosa, Afección de los Riñones, Padecimientos del Hígado, Erisipelas, Padecimientos Naturales de la Mujer, Afecciones Nerviosas, Fiebre Intermittente, Fiebre Terciana, y para las enfermedades producidas por el estado impuro de la Sangre.

Vendidas por nuestro Representante Lic. AUGUST JENKINS, Farmacéutico, Atenas. Agente General en Costa Rica.

Depósito en San José: Oficina de don José M. Tristán.

Depósito en Heredia: Farmacia Central.

La Educación Maternal

La madre cristiana ha de acostumbrar a sus hijos al sacrificio; tiene que enseñarles a no seguir siempre y sin consideración, sus apetitos e instintos, porque así principia la perdición. Quien no aprende a dominarse, no es señor de sí mismo y queda esclavo de sus ciegas inclinaciones. Desde la infancia habéis de enseñarles que el placer no es ley de la vida, y se lo habéis de enseñar prácticamente, es decir, no dejándoles seguir sin consideración sus instintos. Quien toma el placer como ley y norma de vida, viene a parar en la más grande infelicidad y cae en el lodazal de las pasiones y se coloca él mismo en el insaciable delirio de los vicios. Y hoy, desgraciadamente, la educación de los hijos se puede decir que se funda a menudo en el placer, en el goce, en hacer, no lo que se debe hacer, sino lo que place. Y muchas madres cristianas caen en este error, contrario a la doctrina de Jesucristo.

Jesús dijo: «el que quiera seguirme que tome su cruz». Y la educación cristiana se ha de basar en este principio, que no es solamente de la doctrina de Jesucristo, sino que también se desprende de la experiencia de la naturaleza. Y claro está que no puede haber divergencia entre la naturaleza y su Autor.

Las plantas y los árboles para que crezcan y den fruto, han de podarse, de otra suerte todo es hojarasca inútil, que acaba por desvirtuar el árbol, hasta que se pierde. Nuestros instintos y apetitos también han de ser podados; claro es que han de restar en el hombre, porque son un móvil poderoso de nuestra actividad, pero han de ser podados y dirigidos, de otra suerte hacen inútil al hombre, quien, cuando se gobierna ciegamente por sus apetitos, tiene un fin miserable. Y esto lo habéis de llevar a cabo, madres cristianas, desde la infancia de vuestros hijos, corrigiéndoles los deseos irracionales, que son el principio de los vicios.

Un novelista español, sólidamente cristiano, pone un caso muy típico y que os servirá de ejemplo. Cuenta de un niño de una casa muy poderosa, criado con todas las delicias, acostumbrado a la satisfacción de todos sus deseos por extraños que ellos fueran, dado a todos los gustos por caros que fueran, el cual cayó enfermo, tal vez víctima de esta misma educación, fundada en la satisfacción de todos sus gustos y deseos. Llegó muy grave y para comer se le rodeaba de todos los requisitos y ninguno satisfacía su gusto extravagante; cuando en cierta ocasión le vino el deseo de comer cerezas en medio de la estación del invierno. Las buscaron por todas partes; pero, naturalmente, no las encontraron;

apuraron todos los medios para contentar al pequeño y voluntarioso enfermo, pero no pudieron calmar su iracundia de no poder satisfacer su irracional deseo y murió de coraje. Esta fábula es un símbolo muy significativo de las consecuencias de una educación fundada en la satisfacción de todos los gustos, y no en el sacrificio, como debe serlo una educación cristiana. La satisfacción de los deseos desordenados, el cumplimiento del gusto de nuestros sentidos, es una engañosa apariencia de felicidad. El que quiera ser feliz en este mundo ha de comenzar por saberse sacrificar; el que rehuye el sacrificio cae en la desgracia y su vida es un tejido de desventuras. Los criminales no son otra cosa que hombres como nosotros, que no han sabido sacrificarse, reprimir sus deseos y enfrenar sus concupiscencias. Las Sagradas Escrituras nos hablan con claridad de los efectos que produce la seducción de las excitantes apariencias mundanas: el enciso de las nimiedades del mundo entenebrece el bien verdadero y el vértigo de la pasión pervierte el ánimo que no tiene malicia. Y lo que dice la Sabiduría divina lo vemos todos los días confirmado por la experiencia humana.

Un niño o una niña que no sale bien formado de la casa paterna, al entrar en el mundo, queda sorprendido, aturrido por las excitaciones de las diversas concupiscencias, hoy tan poderosas por el mismo adelanto de la civilización material, y cae vencido, dominado por las propias pasiones, que no le enseñaron a dominar. Para el hijo del pobre, la pobreza es ya una escuela de sacrificio; pero los hijos de los ricos están más necesitados de aprender a dominar sus apetitos, por la gran facilidad que tienen de satisfacerlos.

Un adelanto material exige un adelanto espiritual, de otra suerte el espíritu queda rendido ante los poderosos halagos de la sensualidad.

Valiosa opinión del Benemérito Lic. Vidrieras sobre el valor legal del veto.

Señor Lic. Vidrieras

Muy distinguido señor:

Por las amplias informaciones de la prensa conocerá Ud. la cuestión constitucional que ha planteado el pliego de objeciones que el Sr. Presidente envió a las oficinas del Congreso con motivo de la emisión del Decreto No. 51, aprobatorio del contrato Pinto-Greulich.

Le supongo a Ud. enterado del art. 108 de la Constitución, de la Instrucción Cívica de don Ricardo, del libro de Ja-

mes Bryce, del Corpus Juris de Victoriano Lastarria y del Título IX de la Constitución con los arts. 85, 109, 110, 111, y los incisos 9, 10 y 73, y de otros mil autores y artículos que ha citado con alardes de erudición la prensa informativa.

A pesar de tantos artículos e incisos, no parece que la cuestión se vaya aclarando; por tal motivo le ruego me manifieste su importante opinión, ya que no solo su título profesional sino también la alta fama que ha sabido usted conquistarse como jurisconsulto eminentemente honrado, y de una franqueza y sinceridad sin igual, darán a su palabra una trascendencia y veracidad incontestables.

De Ud. atento S. S.

Lic. Palitroques

Sr. Lic. Palitroques.

Muy distinguido señor:

En mi poder la suya en la que pretendo recabar mi humilde opinión sobre el decreto aprobatorio del contrato Pinto-Greulich.

A simple vista, parece que la cuestión entraña algunas dificultades, al contemplar cómo los mismos jurisconsultos encuentran discutible hasta la misma Constitución, no extrañando así que nos hayamos limitado a tener tan solo una facultad, la del Derecho, para hacer más discutibles todas nuestras leyes y así vivamos en la más grande incertidumbre de si estamos en República, Monarquía, Oligarquía o Anarquía.

Nada ignoro de los artículos e incisos que usted me cita y algunos otros, mas podría yo traer sobre el tapete, ya que para embrollar nos pintamos solos; pero es el caso que la tal cuestión petrolera no pertenece al Derecho sino al Deber del cual acostumbramos olvidarnos siempre, en el siglo de los Derechos imprescriptibles.

La cuestión no estriba en si el veto es legal o ilegal, válido o nulo; sino en saber donde está el Becerro de Oro, el dios de los egipcios que vuela a reinar entre nosotros.

Abrazándonos a las Tablas de la Ley, estudiando y cumpliendo el Decálogo, que es el compendio de la Legislación divina, y pulverizando el Becerro de Oro, dios deslumbrador al cual sacrificamos hasta el pudor, tendríamos al instante resuelto el problema en recta justicia y equidad sin necesidad de tantos artículos e incisos que son la causa de la ruina de las naciones y de las familias y la perversión de las inteligencias y de los corazones.

De usted atento y S. S.

Lic. Vidrieras

Himno que cantarán los niños del Catecismo de nuestra ciudad de Heredia, compuesto por nuestro estimado compañero FEDERICO JARA, con música del competente maestro FERNANDO MURILLO.

HIMNO AL CATECISMO

CORO

Salve fuente de luz sacrosanta,
tu enseñanza es la ciencia de Dios:
hoy nuestra alma un hosanna te canta
con fervientes estrofas de amor.

II

Tu doctrina nos habla del cielo,
y a Jesús nos enseña a adorar
con piedad, con fervor y con celo
como al Dios de la eterna verdad.

III

Del error tu derrimes al hombre
y le enseñas a amar la virtud,
y bendito en el cielo es tu nombre
que es el nombre de eterna salud.

IV

Catecismo: tu santa bandera
seguiremos con fé y con piedad;
y que muera el error, y que muera
el laicismo de negra impiedad.

V

Que la Virgen Sagrada María
en nuestra alma conserve tu luz,
que es la luz que a los cielos nos guía
bajo el palio de amor a Jesús.

20 de Septiembre

Es el triste aniversario del inícuo despojo a la Santa Sede de sus Estados Pontificios.

El liberalismo de todas las naciones, que tiene dos balanzas para medir la justicia, bate palmas en este día, porque el despojado fué el Vicario de Cristo.

Si Bélgica, Servia, Montenegro etc. fueran absorbidas por el Imperio germánico, sería un crimen de lesa civilización; mas la usurpación de los Estados Pontificios, según el criterio librepensador, fué un acto justo, equitativo, indispensable para constituir la Italia una; sin tener en cuenta que los Estados del Papa están basados en los mismos derechos de soberana justicia que las de más naciones.

Cansados estaban ya los italianos de disimular las traiciones de su plan revolucionario bajo la palabra *Verdi*, proferida en todas las logias y tabernas y estampada en los pendones de todos los motines y camorras del Piamonte.

La palabra *Verdi*, quería decir. «*Vicctorio Emmanuele Re d' Italia*».

Y no aguardó su impaciencia a la usurpación de Roma para declarar constituido el Reino de Italia. Sino que apenas se apoderaron de Nápoles y dieron otra zarpada a los Estados Pontificios, convocóse en Turín el Parlamento *italiano*, primero de este nombre, fecha 13 de febrero de 1861; y a 18 del mismo mes y año celebróse el buen suceso de las traiciones y robos hasta entonces perpetrados, proclamando *Rey de Italia* a Víctor Manuel, para que cuanto antes pudiera exhibirse y agasajarse con este título, sin el antifaz de la palabra *Verdi*.

Antes, pues, de la usurpación de Roma, fué proclamado el Reino de Ita-

lia y reconocido sin vacilaciones por Inglaterra y Francia, sus principales autores.

Aquel mismo Parlamento turinense pidió a Roma por capital. En el siguiente año fué el Convenio de Septiembre. Víctor Manuel se comprometía a no atacar y a defender a Roma, y Napoleón a retirar de la ciudad la guarnición francesa dos años despues.

Ya no cabía la duda sobre los propósitos de Víctor Manuel respecto a la ciudad de los Papas; por esto era más repugnante la máscara con que se los quería disfrazar.

Cadorna se llamaba el general o cabecilla de la partida que, con el nombre de tropas invasoras, entró en las provincias romanas para seguridad de la Santa Sede, como decían Víctor Manuel y el Consejo de Ministros piamonteses en su *Gaceta*. Cadorna había escrito en su proclama, con la misma lealtad: «No traigo la guerra, sino la paz y el orden».

El día 19 de Septiembre de 1870. Pío IX decía al jefe de sus tropas: «En cuanto a la duración de la defensa (de Roma), creo de mi deber ordenar que se limite a una protesta propia para hacer constar la violencia y nada más: es decir, que se entablarán las negociaciones para la rendición tan pronto como los enemigos abran brecha».

A las cinco de la mañana del siguiente día, 20 de Septiembre, los usurpadores atacaron a Roma; a las diez abrieron brecha; inmediatamente después se capituló, reservándose el Papa, en el primer artículo de la capitulación, la ciudad leonina, y siendo la inmediata violación a este artículo la primera hombrada de los usurpadores apenas entraron en Roma.

Pero la justicia de Dios no tardó en dejar sentir su peso sobre Italia víctima de la Masonería y del Carbonerismo y sobre Francia que pronto reconoció que el Dios de los ejércitos le había vuelto las espaldas.

He aquí unas notas del general francés Du Temple, diputado en la Asamblea: «El día en que nuestras tropas (las francesas) salieron de Roma, ese mismo día, y no el anterior, ni el siguiente, sufrimos nuestra primera derrota de Wissemburgo, en la cual perdimos tantos hombres como eran los que habían salido de la Ciudad eterna. (Se refiere a la guerra franco prusiana)

«El día en que el último soldado (francés) salió de Italia, de Civitta-Vecchia, perdimos nuestra última verdadera batalla, la de Reischoffen.

El 4 de septiembre de 1870, en que cayó la dinastía napoleónica, era el décimo aniversario del 4 de septiembre de 1860. día en que Napoleón III, temeroso de las bombas de Orsini, concertó en una entrevista con Cavour, la unidad de Italia y la destrucción del Pontificado.

El mismo día en que los italianos aparecieron en las puertas de Roma, los prusianos aparecieron a las puertas de París, y ambas ciudades quedaron si-

tiadas por completo el mismo día».

Hasta aquí el general Du Temple. Cuatro años antes, al saber el convenio septembrino, había exclamado Pío IX: «Compadezco de veras a Francia».

Proclamado el Imperio para Alemania en los salones de Versalles, casi al mismo tiempo que se proclamaba para Francia la República, el Centro alemán incluyó en el catálogo de las aspiraciones formuladas en su programa la devolución del poder temporal....

Al conmemorarse la fecha del 20 de septiembre, tan triste para los católicos como grata a los enemigos de la Iglesia, recordamos la excomunión fulminada por Pío IX contra aquel robo sacrílego; y elevamos nuestra protesta conforme a la letra y al espíritu de la Enciclica *Recipientes*, impresa en Ginebra para salvar la oposición del gobierno intruso de Roma, donde este gobierno recogió cuantos periódicos reprodujeron aquel inmarcesible documento pontificio.

Y no hay que añadir que nuestra protesta, humilde y todo, como nuestra, se extiende al «reconocimiento» de la usurpación por las potencias liberales, rechazando ese reconocimiento juntamente con la usurpación, que son dos afrontas de la libertad, el derecho y la justicia, acaso las más bochornosas que han recibido de manos liberales la civilización y el progreso.

Si el Papa fuera Rey, con sus ejércitos y su fuerza, ¿estarían todavía las naciones europeas devorándose mutuamente como en un patio de fieras?

KUSTOS.

¿Hablemos de Fe?

Sí, amigo, quienquiera que seas, en cuyas manos vino a parar este humilde papelejo. Hablemos de fe, tú y yo que con seguridad creemos lo mismo.

¿Tienes fe? Crees en algo?—Pero ¿quién se preocupa ya de estas cosas?—Tienes razón; hay tantos que no piensan sino en el jornal del día, en ganar el sustento con el sudor de su rostro, en amontonar riqueza, en vivir para su cuerpo y para su tierra...

Más, dime, lector querido, ¿has meditado alguna vez en la razón de tus sudores? Tal vez sí, pero lo mismo que tu fe, no es bastante viva y no has hallado la explicación que merecen tus dudas. Quiero descender por un instante del nivel de tu descubrimiento, y me pregunto: ¿cuál es la razón suprema que condena al hombre a una vida tan miserable? ¿Por que sufrí mientras otros disfrutaban? ¿Por qué he de ser pobre cuantos tantos millones se derrochan inútilmente? ¿Es posible que exista un Dios justo cuando tales contradicciones se dan en este mundo? Esto digo y al

instante percibo una voz misteriosa que me reprende y me dice: *hombre de poca fe, ¿por qué dudas?* Y al oír la voz misteriosa caigo de hinojos y una oración murmura mis labios y renace en mí la fe y creo... Creo con la Santa Madre Iglesia. ¿Hablemos de fe?

Y en qué otra cosa podríamos ocupar mejor el tiempo hoy que todo lo absorbe la materia, el vicio, el mundo corpóreo? Si los hombres no hubiesen torcido su camino tan felizmente emprendido en los plácidos días de su niñez; si no hubieran olvidado aquellas súplicas saludables que en el candor de su inocencia aprendieron a balbucear en el regazo de sus madres, no habría porque resucitar estas cuestiones que el solo mentarlas debería considerarse como una ofensa hecha a todo cristiano. Pero, con dolor lo confieso, hoy tú y yo y muchos somos cristianos, sin embargo, no todos creemos y obramos de la misma manera. Ni más ni menos que en tiempos de Noé, es mucha *la carne que ha corrompido su camino*, y así como se perdió la fe y santas tradiciones en los días del Patriarca diluviano, según cuenta la Historia sagrada, a causa del vivir carnal de aquellas gentes, por lo mismo va ofuscándose hoy en la conciencia de muchos aquella luz que desvanece las sombras de la duda y que en los días de la tribulación nos obliga a levantar nuestra mente hacia las regiones supraterrenas iluminadas por la misma fe, de donde nos viene el consuelo y la esperanza tan necesarias para el que vive en el dolor y en aflicción del desterrado. Hablemos de fe?

Y ante todo oye algunas excelencias de esta virtud. 1ª. Es el principio de nuestra salud, fundamento y raíz de toda justificación, sin la cual no es posible agradar a Dios ni conseguir la gloria de ser llamado hijo suyo. Si has leído algo de historia, amigo lector, no debes ignorar el origen divino del hombre. Crióle Dios inocente, justo, inmortal, feliz. Solo una cosa podía alterar aquella felicidad primordial, el pecado. Pecó el hombre y con la inocencia fué despojado de la felicidad, siendo luego desterrado del paraíso de delicias y condenado a vivir sudando hasta la última gota para no morir de hambre. Y lo que es más todavía, Dios, su autor, túvole por enemigo y excluído de su gloria. Un acto solo de la divina misericordia podía reintegrarle en cierto modo en su pristino estado, me refiero a la promesa del Salvador hecha por el Criador mismo a la presencia del cuerpo del delito, éstos es, del hombre caído y del precepto quebrantado. Con todo el Redentor no vendría hasta que no llegara el tiempo predestinado por Dios. A pesar de ello todos los justos del Antiguo Testamento se salvaron por la fe en el Mesías, prometido, de la misma manera que hoy se salvan por la fe en el Redentor nacido y muerto por los hombres.

—Pero ¿qué necesidad tiene Dios de mi fe para salvarme y hacerme feliz?— Mucha, amigo mío, mucha. Si se dijera que tu felicidad depende de un hombre a quien tu conoces, y a pesar de ello continuaras negándole el poder concedértela, le ultrajaras continuamente y llegaras hasta el desvarío de negar su existencia ¿parécete que podrías esperar de él lo que tanto deseas? Pues ¿cómo pretendes que Dios te haga feliz si no crees en él? La fe, no lo dudes, te hará amigo de Dios, con ella le agradarás y será para tí y para todo el que creyere, el principio de la salud eterna. Continuemos hablando de la fe.

2ª. La fe es una nueva luz que puesta al auxilio de la razón te ayudará a conocer aquellas verdades que por ser de un orden superior están fuera del alcance de la humana inteligencia. Por la fe te distinguirás de los incrédulos, así como por la razón distínguese el hombre de los brutos. Nuestra razón, aún a despecho de los que creen saberlo todo sin necesidad de la fe, tiene unos horizontes muy limitados; conoce muchas verdades, pero son más todavía las que ignora. Y si esto puede afirmarse de las verdades de orden natural, ¿qué diremos de aquellas que trascienden ese orden de cosas visibles?

Me dirás que negando el orden sobrenatural quedaba resuelto el problema.— ¿Pero creerás que deja de existir porque lo niegues? Si te aseguro que ese orden de verdades ha sido creído por todos los siglos y por los hombres y por los hombres más sabios que engendró la madre Tierra, ¿parécete cuerdo negarlas así como así, o porque a tí te conviene, o porque te lo han dicho otros tan sabios como tú?

Seamos prudentes, amigo, y no quieras ser más sabio que Salomón, o que un Aristóteles. Cree a los que siendo más que tú y que yo han afirmado estas verdades sobre-naturales; cree y la fe iluminará tu inteligencia, y con su luz ya no te parecerán absurdas ni ridículas las verdades que la fe enseña.

Y por hoy basta, que hartos tienes con lo dicho si lo meditas. Si te gusta este género de entretenimientos, no ha de faltarte ocasión de saborearlos más de una vez.

Aviso interesante

Vendo una casa barata, cómoda, higiénica y bien situada, la cual queda 50 varas de la Escuela Normal y de la Plaza de la leña. Para precio y condiciones, entenderse con su dueño, **Sergio Chacón**, en Heredia.

Suscríbese a EL LABARO

Palique

Los Pedic. vivos intelectuales

—A que no me adivinan ustedes lo que tengo en la mano?

—La pluma, dirán.

No señores, quiero decir en la mano izquierda.

—El veto.

—Tampoco; el veto por ahora lo tiene don Max, si no se lo quita el otro Max.

—Un billete de Banco.

Mucho menos. Esos papelitos han pasado a ser propiedad exclusiva de los políticos. Desde la quiebra del Comercial, que es como si dijéramos, desde los tiempos de Mari Castaña, o desde el génesis de las sanas intensiones, no he podido ver ni la cara, ni la nuque a ningún papel moneda; todo lo más que ha caído en mi bolsa ha sido algún cuatro, y todavía de los falsificados.

No se cansen ustedes, que no darían en el quid, porque lo que ha caído en mis manos es un tesoro, un documento, que lo leo mil veces sin volver de mi estupor, documento del cual, aunque no tengan ustedes noticia, es sin embargo muy digno de pasar a la Historia.

Es el tal tesoro una cartulina que se reparte entre los maestros para que informen sobre interioridades zoológicas, antropológicas y patológicas; documento, que más bien parece el informe de un veterinario que ha penetrado en las pampas argentinas para estudiar el ganado belitre.

Principia así el tal esperpento pedagógico:

Inspección sanitaria escolar
Informe del Maestro

Historia académica del alumno

Después de esa pedantería, de llamar historia académica del alumno al aprovechamiento, asistencia, conducta, etc. de un muchacho, sigue:

Antecedentes sanitarios del alumno.

Aquí el maestro ha de consignar si el alumno ha padecido de sarampión, escarlatina; diarrea, etc.

Y va siguiendo:

Condiciones de salud del alumno

Asuntos de investigación: Nutrición, oído, dientes, labio partido, paladar hendido, respira por la boca, (no, por el... las orejas), baile de San Vito, (es el baile de los directores de nuestra instrucción) pedic. vivos, (piojos), esa enfermedad cunde, ya no solo entre los alumnos, sino... entre muchos que no lo son. Por allí debía empezar la tan cacareada higiene; pues mientras veamos en muchas, muchísimas casas, aun de copete, pasarse el día con la cabeza del uno en el regazo del otro en busca de habitantes de la luna, o sea de pedic. vivos; podemos entonar himnos a la higiene, pero nos distinguiremos muy poco de los gitanos.

Después sigue:

Condición mental del alumno.

Aquí debe investigar el maestro, si el alumno tiene la memoria, el entendimien-

to y la voluntad defectuosos o normales.

En estos trabajos psicológicos quisiera ver yo, no al maestro que sabe prescindir de esos alardes de ingenio, sino a los que han redactado esas estulticias, estudios propios de un manicomio.

Ahora viene un estudio sobre el carácter moral.

Los lectores talvez creerán que el maestro debe informar en este cuadro si el alumno es buen cristiano, si es ratero, mal hablado, deshonesto, pendenciero, buen hijo, si va a misa, si se confiesa, etc., etc.

Pues están ustedes en un error; la moral actual pedagógica consiste en ser ordenado, aseado, generoso, diligente, cortés, etc., etc.

Pasemos por alta el deber que tiene el maestro de presentarse en la casa del alumno y averiguar, por los medios de vida que tiene, por la conducta en el hogar, y por la cultura del hogar. Por la cultura del hogar, sobre todo por la cultura; programa oficial sin cultura es como un campo sin estiércol.

Pero ¿qué es cultura? dónde está? con qué se come? A no ser que cultura sea sinónimo de pedic. vivos... la capa no aparece.

Y dejando otras ocurrencias dignas de cabezas sin tuercas ni tornillos, trasladémonos a las últimas investigaciones.

El rabo de ese gracioso documento concluye en punta como las pirámides y las protuberancias de algunos podagogs; y reza así:

Estigmos de degeneración.

Así como suena: estigmos.

Ni el mismísimo don Roberto, ni mucho menos el otro con más ínfulas y títulos, pero con menos cacumen, saben lo que son estigmos, ni conocen su etimología.

Pero dejando esas gramaticalidades, vamos a concluir con bastante repugnancia, ya que no se trata de sandeces sino de vascosidades.

El maestro o la maestra deben averiguar si el padre o la madre del alumno están comprendidos en alguno de estos estigmas: sífilis, alcoholismo o prostitución.

¿No se caen ustedes de espaldas?

Y esas comisiones se dan a maestras muchas de las cuales acaban de entrar en la pubertad....!

Y esos informes se exigen a los maestros, hollando lo más sagrado del hogar...

Y a todo eso se le llama: cultura, pedagogía e historia académica....!

Y a esos liberalotes que prostituyen lo más sagrado, que es el hogar, que introducen el hocico donde no les importa, todavía sensurarán a la inquisición, que jamás se metió en averiguar si los herejes tomaban sus tragos o llevaban braguero.

Y que no haya entre nosotros hombres de criterio y de fuerza, que acaben con tantos pediculus vivos intelectuales... sobre todo vivos...pro pane luerando...!

PICAPOSTE.

J. M. J.

El 15 de Setiembre

Tristes, dolorosas impresiones ha dejado en mi ánimo la fiesta del 15 de Setiembre.

¡El día de la Patria! Y ¿qué se hace el día de la Patria? Veamos: unas bombetas, un poco o mucho de música, bastante guaro, gritos en las calles... ¿qué más? Unos cuantos empleados se obsequian un almuerzo imperial; se reparten confites entre los escolares; se lee el acta de la independencia y se le acompaña, como decía un amigo mío, con un discurso huero que muy bien se podría guardar para todos los años. Y ¡claro! un baile no puede faltar, ni tampoco de feria, algunos pezcocos.

¡He ahí nuestro patriotismo! Y me he preguntado a solas, taciturno: ¿es que en Costa Rica no hay patriotismo? ¿es que no tenemos más que patrioterismo? No es tan fácil responder. Conven-gamos sin embargo, en que los patriotas, los que saben que es amor de Patria, ni almuerzan, ni bailan, ni beben porque el pueblo paga fielmente los impuestos, ni gritan por las calles, ni... exhiben *x x* en las plazas. Así se entiende que en algunos pueblos las personas honradas, las que se preocupan por la moralidad y el adelanto general de nuestra Patria, tienen que abstenerse de tales festejos. En algunos programas hemos visto un número dedicado a Dios, el *Te Deum*; pero bien se ve que ni ese sentimiento de noble gratitud hacia el Dador de todo bien es comun a todos los que llevan la batuta en nuestros pueblos.

Se dirá que somos exajerados.

Es verdad que en días como el 15 de Setiembre, deben recordarse con orgullo las glorias de la Patria; es verdad que el discurso patriótico debe dejar impreso en los animos aquel hermoso sentimiento que hacía exclamar a Cicerón: "*Dulce et decorum est pro patria mori*"; es verdad que en esos días debe reinar la alegría. Pero para otro 15 de Setiembre tengan presente los organizadores de programas, que los bailarines no serán por cierto los que en día aciago defiendan nuestros lares, ni las bailarinas las que infundan a sus hijos sentimientos varoniles; que con sacrificar en aras de la Patria... unas cuantas botellas de cognac y wisky no hemos cumplido ya con todos nuestros deberes hacia ella.

¡Dios quiera que en adelante no volvamos a ver tantas libertades celebrando lá que nos dieron nuestros padres en 1821!

Pa-Flo-Bor.

Matías Trejos, Abogado y Notario, Despacha donde don Alberto Echandi, frente a la antigua Casa Presidencial.

Meditando en el mar

(¿Donde colocaré mi casita?) (Reproducción)

Yo mismo no lo sé, mil perspectivas, a cual más encantadoras y atractivas me cautivan con sus embelesadores panoramas, me convidan a porfía para que en ellas coloque mi mansión y se disputan para arrancarme mi consentimiento.

Fascinado yo por las bellezas que me ofrecen me hallo indeciso, perplejo, sin saber que resolución tomar, como niño que debe escoger entre varios juguetes, que a la par le roban el corazón, o como mariposa que ansiosa de libar exquisito néctar, revoletea incierta en jardín de hermosas flores.

Así titubeando, y cuando la populosa ciudad procuraba con su pompa y sus halagos corromper mis ambiciones y ahogar mis anhelos y dorados ensueños, deslumbrándome con sus mentidos resplandores para decidir en su favor mi elección, «¡en la mar en la mar!» me susurra de pronto una voz melíflua y suave como de sirena al oído, que me arrastra tras de sí y me embelesa. «¡Navegar por el mar! que bello y agradable! Joven eres aún; ilusión es hoy la vida; no marchites, pues, tan risueña primavera con triste y prematuro otoño.

«Huye, huye de los fingidos jardines del mundo corrompido, cuyos perfumes enervan y donde presto se aja, sofocada, la flor de la inocencia, rompe los lazos que te impiden remontar tus candorosos vuelos de paloma y ven a la mar donde se engrandece y temple el alma, ven a respirar la brisa pura, a disfrutar de las delicias que te brinda el mar cariñoso.

«Tu casita flotante, mecida suavemente por las olas, seguirá paso a paso tus deseos cambiando a cada instante el panorama, mudando en todo momento de lugar.

«¿Qué sueñas, que deseas? ¿Dar pábulo a tu fogosa fantasía? «De mil paisajes gozarás a todas horas, fecundos en bellezas que nunca agotarás, un lienzo te prepara el doble azul del cielo y de la mar unidos para recibir tus innumerables creaciones, que por muchas que éstas sean jamás le cubrirán.

«Si a las regiones polares te acercas, montañas por doquiera encontrarás de hielo apelmazado en capas infinitas, que incanmovibles a las más bravas tempestades y borrascosas tormentas cautivarán tu atención con su imponente majestad.

«Cierto que allí no gozarás de un cielo límpido y sol refulgente como el que dá vida y alegría a esta tu patria; pero en cambio, admirarás los cuadros de singular belleza que forman constantemente las auroras boreales cubriendo con sus vivos colores aquella blanca alfombra de doradas y brillantes perlas.

«Y si en lugar del polo, navegas por las caldeadas y apacibles aguas tropicales, topará a cada paso con islas encantadoras coronadas por graciosos y finos corales que se sustentan en millares de madréporas que les sirven de escabel; pobladas de plátanos copudos y de esbeltas palmeras y habitadas por sin número de pintadas avecillas que alegremente gorgéan sin temor del cazador astuto que su pista atisbe, ni de las piedras de traviesos rapazuelos que tanto por estos lugares las amedrentan.

«Aquí se ve una tromba marina que deleita en gran manera:

Como fina columna de cristal, pintada de los colores del iris que la rodean, se eleva erguida formando como el pedestal de un espeso pelotón de nimbos a quienes parece sustentar.

«Y a la caída de la tarde, que delicia contemplar desde la popa mecido el vaivén de juguetonas olas y salpicado por brillante espuma, la cariñosa despedida del astro magestuoso del día con la humilde reina de la noche.

«Cuando ya rápidamente el sol declina envuelto en gasas de vistosa purpurina y estampa su último beso sobre la inmensa superficie en calma que llora su partida, risueña se eleva la luna que con sus débiles rayos platea benigna sus aguas.

«No te diré nada del gozo que suele experimentar el alma cuando la noche, tendiendo por el firmamento su obscuro velo, el cielo se cubre de refulgentes estrellas. El Espíritu, sin que su vista el distraiga, antes bien, estimulado por ella remonta su raudó vuelo, llegar quisiera a aquella patria bella que tan vivamente en su silencio le recuerda las innumerables lumbreras, reflejos de su amado padre, Dios, de quien el todo, tan tiernamente lo espera...»

¡Basta, basta,! ¡Oh mi buena consejera! Allí vivir quiero yo, y solo allí donde tú me muestras; tan hermosos panoramas, tan encantadoras escenas, satisfacen mis anhelos.

Lejos, pues de mí, campos que en mi niñez, tanto me deleitabais; adiós, pradera, su verde césped salpicado de blancas margaritas y perfumadas violetas ya no me embelesa; mi ingrato hogar sereno y magestuoso, ya no tiene para mí atractivos.

Ni los campos de doradas mieses, que agradablemente ondean, ni el alegre gorgé del pajarillo, ni la brisa que acariciar procura mi mente fingida y aragana me llena el corazón. ¡Borrascas, tempestades, abismos sin fondo y olas encrespadas! Esto es lo que sentir quiero, ... lo que con vivas ansias anhelo contemplar! ¡A la mar, a la mar!... y... hasta luego.

A. Efrain Camacho.

Puntarenas, Set. 1916.

Víctor Trejos, Abogado y Notario,
Teléfono No. 19. - Heredia.

A la Virgen de las Mercedes

Oh Virgen redentora del alma que suspira en las cadenas presas del fiero Lucifer a ti dedico amante el eco de mi lira que canta en tu alabanza con místico placer.

Oh Virgen redentora, Madre de las Mercedes, liberta nuestras almas con tu divino amor, tú que con Jesucristo faborecernos puedes alcanzarnos de El tu santa devoción.

Amante, Madre bella, es ser dichoso y bueno. ¿quien puede serte amante que no amela virtud? quien ama la pureza que nació de tu seno debe ser, Madre mía, más puro que un querub.

Al que ama tus virtudes le libras del pecado, tú misma le conduces al camino del bien; si seguimos las huellas fue tú nos has dejado los grillos romperamos del pérfido Luzbel.

La libertad dichosa con tigo alcanzaremos, que libre es solamente quien vence la pasión, ese libertinaje que por doquiera vemos no es la libertad santa, aino vil abyección.

Que no es libre el que goza de los placeres viles que oprimen la conciencia y manchan la virtud, estos, ¡ay! Madre mía, son los necios serviles que cantan en Egipto y aman la esclavitud.

Yo quiero, Madre belle, ser siempre esclavo tuyo que es mejor ser tu siervo que no ser de Satán; quien vive en tu servicio no es hijo del orgullo, que el orgullo es esclavo del necio «que dirán!»

Dáme la libertad de tus hijos devotos que el mundo no ha vencido, ni vencerá jamás, de los que fieles siempre conservaron sus votos de seguir tus virtudes que dan la libertad.

F. DE JESUS

Oid padres de familia

Una de las cosas que conmueven es ver un niño enfermo y mas aun, verlo muerto. Millares de niños mueren por falta de asimilación, porque los alimentos no pueden ser digeridos. Felizmente hay una preparación cuyos resultados son maravillosos. El estómago más delicado de un niño puede digerir la leche si se mezcla con una pequeña cantidad de ese prodigioso compuesto que se llama:

“EUREKA”

y cuyo precio está al alcance de todos.

Preparado únicamente por la Farmacia Central de Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C. R.

Galería Poética

¿Después...?

—Después?... En risueña lontananza El lazo eterno ante el altar me espera, Allí con mi inocente compañera Veré el astro lucir de bienandanza.

—Después...? Brilla a mis ojos la esperanza De la ilusión más dulce y lisonjera, Ilusión que con rápida carrera Viene hacia mí entre nubes de bonanza.

Después...? ¡Cuán imposible es responderte! Eterno Dios! pues tu pregunta oprime Y por ella no puedo comprenderte.

—¡Desdichado mortal! medita y gime Porque ¡hay de tí! después... vendrá la muerte; Después... después la eternidad sublime!

Enrique Ruiz.

Indicador Religioso

Domingo 24 de Setiembre

- 6 a. m.—Tercera misa cantada de novena de la Virgen del Rosario en la Parroquia.—Mantenedora: doña Agueda v. de Rodríguez.
- 7 a. m.—Misa rezada en el Carmen.
- 8 a. m.—Misa rezada en la Parroquia.
- 9 a. m.—Misa solemne de la Virgen de Mercedes, con sermón por Fray Domingo, durante el día estará expuesto el Santísimo.
- 12 m.—Catecismo de niñas, y a la 1 p. m. de niños.
- 2 p. m.—Reunión general de Mercedarios.
- 6¹/₂ p. m.—Rosario solemne con plática y bendición.

Lunes 25 de Setiembre

- 6 a. m.—Misa de exposición.—Mantenedor: Joaquín Salazar.
- 6¹/₂ a. m.—Cuarta Misa de novena de la Virgen del Rosario.—Mantenedora: doña María Luisa de Chaverri.
- 8 a. m.—Primera Misa de cuarenta horas de la Virgen de Mercedes.—Mantenedor: don José Manuel Herrera.
- 6¹/₂ p. m.—Rosario y bendición.

Martes 26

- 6 a. m.—Misa de exposición.—Mantenedor: don Julio Ferreto.
- 6¹/₂ a. m.—Quinta Misa de novena de la Virgen del Rosario.—Mantenedora doña Julia de Solera.
- 8 a. m.—Segunda misa de cuarenta horas de la Virgen de Mercedes. Mantenedores: don José Joaquín Benavides y don Juan Bonilla.
- 6¹/₂ p. m.—Rosario y sermón por el Presbo. Dr. Carlos Borge.

Miércoles 27

- 6 a. m.—Misa de exposición.—Mantenedora: doña Arcelia de Zumbado.
- 6¹/₂ a. m.—Sexta misa de novena de la Virgen del Rosario.—Mantenedora: doña Ester de Morales.
- 8 a. m.—Tercera misa de cuarenta horas de la Virgen de Mercedes.—Mantenedor don Egidio Ferreto.
- 6¹/₂ p. m.—Rosario y sermón por el Presbo. don Ramón Junoy, y visita de altares.—El jueves, viernes y sábado, a las 6 a. m. las siguientes misas de novena de la virgen del Rosario, de que son mantenedoras: doña Micaela de Rodríguez, don Saturnino Meléndez y doña Catarina de Zumbado.

EL CURA

Sastrería de MARCELO VECCHI

Permanente surtido de casimires, ingleses y franceses de última moda.

Acaba de recibir sombreros especiales para sacerdotes y bandas con fleco

Notas generales

Suntuosísimas resultaron las fiestas religiosas con que los atenienses celebraron el doble acontecimiento de la consagración de su hermoso templo y de las bodas de plata sacerdotales de su digno Cura, Presbo. don Ricardo Rodríguez. En nuestra edición próxima haremos extensa crónica de esa hermosa fiesta.

Murió en Nicaragua el apreciable callero don Carlos Borge, padre del virtuoso e ilustrado sacerdote Dr. don Carlos Borge, cura actual de San Antonio de Belén.

Con tan penoso motivo presentamos a la distinguida familia del fallido y en especial al Presbo. Borge, el testimonio de nuestra sincera condolencia y los votos más fervientes porque Dios les conceda resignación.

Con gran acierto el Consejo Central de las Conferencias de San Vicente de Paul ha nombrado para Secretario al Lic. don Jorge Herrera. Integrado ese Consejo por elementos tan celosos e ilustrados, como el Señor Herrera, no podrá nada menos de dar gran empuje a la marcha de esta santa institución que por doquiera derrama los beneficios de la verdadera caridad cristiana.

Así hemos visto con gusto que se trata de dar personería jurídica a la Sociedad de San Vicente de Paul en nuestra república; paso de verdadera importancia y necesidad, pues a menudo se han frustrado donaciones de significación que se pretendía hacer a esa caritativa sociedad, por la falta de personería legal para aceptar esas donaciones y para vigilar por su cumplimiento.

El sábado de esta semana contrajeron matrimonio católico en esta ciudad, el Dr. Don Eduardo J. Trejos, con la virtuosa e inteligente señorita Carmen Dittel.

El, caballero, trabajador que se ha distinguido siempre por su acierto y espíritu caritativo en el ejercicio de su profesión de médico, y Ella, adornada con notable belleza y esmerada educación cristiana, sabrán formar un hogar modelo donde siempre reinará la paz, la alegría y la prosperidad. Tales son nuestros sinceros votos!

Hemos tenido honda satisfacción de ver ya de nuevo en esta ciudad, restablecida de su enfermedad, a la simpática maestra Srta. Luisa Hernández, a quien se practicó en el Hospital de San José, una delicada operación quirúrgica bajo la dirección del notable facultativo Dr. don Elías Rojas

Quiera Dios que la mejoría de la señorita Hernández sea radical, para que pueda continuar importante labor en la enseñanza oficial, que tanto necesita de la colaboración de elementos sanos como el suyo, para la buena educación de nuestros niños.

Son varios los reclamos que recibimos de nuestros agentes, lo que prueba que no hay buen servicio de correo en los pueblos de nuestras provincias.

Más cuidado, Sres. agentes de policía.

El baile de la Normal resultó una fiesta de lo más aristocrática, mucha alegría, mucha animación y mucho entusiasmo. Bier, esto quiere decir que no se aprende solo a llorar en nuestra Escuela, como lo han repetido algunas hojas de la capital.

DE SANTA ANA

El lunes contrajo matrimonio nuestro particular amigo don Abelardo Chavarria, con la virtuosa señorita Elena Trejos. Que la dicha sea vuestra compañera inseparable.

El domingo estuvo en esta en vía de paseo, el joven Belemita don J. Joaquín Campos, a quien tuvimos el honor de conocer y tratar. Renovamos nuestro atento saludo al popular visitante.

Partieron para la Balsa, donde pasarán algunos días, el señor don Maclovio Brenes, su simpática hija la Srta. Elia y la señorita Donatila Obando. Que gocen mucho y regresen pronto son nuestros deseos.

Este pueblo se ha moralizado de una manera admirable, gracias a la actividad de nuestras principales autoridades; por ello felicitamos al Sr. Cura Presbo. Zayaleta y al Jefe Político don Enrique Fonseca.

AGENTE.

Nicolás F. Meza

Cirujano Dentista

Tiene su oficina desde hace años, 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica, donde Dios primero, ofrece dejar satisfechos a sus clientes

Un nuevo Prelado

Merecido honor al digno Cura de Sto. Domingo Presbo. don Benito Sáenz

**

Con motivo de las fiestas jubilaires del P. Benito el Centro Católico de Heredia, con la aprobación y apoyo del Ilmo. y Rvmo. Señor Obispo Diocesano solicitó de la Santa Sede por conducto de la Internunciatura Apostólica el nombramiento de Prelado Doméstico de su Santidad para aquel benemérito Sacerdote. La Internunciatura recomendó calurosamente esa solicitud. Se quería que la noticia llegase para la fiesta del jubileo; pero la lentitud que la guerra impone a las comunicaciones demoró la respuesta aunque se pidió se diera y vino efectivamente por cable.

Casi nos alegramos de ello pues habrá dos fiestas en honor del sacerdote modelo a quien la población de Santo Domingo y el país entero tanto ama y respeta.

Vayan para él nuestras más sinceras felicitaciones y también para el Centro Católico Herediano por el feliz éxito de su oportuna iniciativa en honor de uno de los más ilustres hijos de aquella provincia.

L. R.

A LOS Srs. CURAS Y MAYORDOMOS

Les recuerdo que siempre estoy dispuesta a recibir cualquier clase de trabajo que se me encomiende, principalmente lo que se refiere al Culto Divino, a precios moderados y fiel cumplimiento en el trabajo que se me encomiende.

TALIA SALAZAR R.

San José, C. R., calle 2^a N.

75 vrs. al N. del Telégrafo—Apartado 198